

AL PUBLICO Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

Director: F. Azzati

No se devuelven los originales aunque no se usen.

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTS.

El Pueblo

DIARIO REPUBLICANO DE VALENCIA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Valencia, el mes... pesetas 1.25
Fuera, el trimestre... 4.50
Extranjero (Unión Postal), trimestre... 8.50
OFICINAS E IMPRENTA
D. JUAN DE AUSTRIA, 14
Teléfono 741
NÚMERO SUELTO 5 CÉNTS.

Impotencia, debilidad sexual

Para pronta y cierta sanación de la impotencia, debilidad sexual, neurastenia, etc., por causas orgánicas o funcionales, véase el prospecto que acompaña a este anuncio. Precio, 5 pesetas. Y con el prospecto, 10 pesetas.

Nieto de Velázquez

HIJO DE GOYA

Calle de Miguel Angel, en Madrid. Un hotel rectangular coronado por una cúpula de cristales multicolores y en torno un jardín de verdes sombríos. Junto a la verja, paso entre camiones que esperan su carga, y en las avenidas orladas de árboles veo varios mozos de cordel que arrastran cajones enormes, colosales, cuyos bordes rozan el alto ramaje, pero cuyo tamaño no guarda relación con la escasez del peso. Un señor de poca estatura, con el cuerpo armoniosamente proporcionado, el pelo y la barba canosos, la cara joven, los ojos de adolescente, va de un lado a otro, agigil inquieto, el amplio cuello blanco, semejante a una valona antigua, tendido sobre la cerrada chaqueta de corte militar, y cuando no da órdenes con su vozcita chillona y peritranete, pero de suaves inflexiones, obvia la pipa que guarda en una de sus manos.

Es Sorolla, el pintor Sorolla, un español que puede pasearse por el mundo con la seguridad de que al decir su nombre evoca la imagen de España, pues su gloria forma parte de la de su país.

Cuando estalló la guerra ruso-japonesa y la información gráfica de los periódicos hizo populares las grandes figuras de esta contienda, en España hizo cierta gracia la rara semejanza del gran pintor con el emperador del Japón. La misma tez de un pálido acostumado; la misma barba clara y luenga, con el bigote caído; las mismas cejas oblicuas, y bajo ellas, la mirada viva, ardiente, enigmática, que parece reflejar una suprema facilidad para comprender todo y realizarlo todo. Sorolla tiene la belleza física del japonés ilustrado y europeo, cuyas hazañas e iniciativas tanto preocupan al mundo.

Este tipo exótico, raro en Madrid, no es tan extraño en Valencia, patria del gran artista. En la mayoría de los valencianos predomina una mezcla de rasgos griegos y moriscos, dándole el aspecto inquietante de arrogancia, flexión y vigor impulsivo del Mediterráneo con sus velozes galeras, ayes de rapina del mar. Pero de vez en cuando, por un misterio ético incomprendible, surgen de este pueblo tipos que recuerdan a la lejania, una nación japonesa. Las mismas costumbres y la producción general ofrecen una inexplicable semejanza entre los dos pueblos. El principal cultivo y alimento de Valencia es el arroz; la fruta más generalizada, la naranja; la fiesta más querida, los fuegos de artificios; la industria más importante, la fabricación de abalorios. Y, sin embargo, entre ambos pueblos no existe otra relación que la guerra que se hacen, a miles y miles de leguas, sin conocerse ni haberse visto nunca. Los fabricantes de dicho artículo, y el raro parecido físico que de tarde en tarde surge en algunos hijos de Valencia, como para recordar la extraña semejanza, en gustos y producción, con el lejano pueblo asiático.

Esos cajones enormes que salen y salen del hotel, avanzando por las avenidas del jardín, contienen cuadros del maestro y van a Alemania.

A principios de Febrero se inaugurará en Berlín una gran exposición de las obras de Sorolla. El ilustre Max Nordau dió cuenta en las columnas de *La Nación* del gran triunfo alcanzado en París este verano por el artista español en la galería de Georges Petit. Todo lo más distinguido del mundo parisino por la inteligencia de la fortuna desfiló ante sus obras. La crítica francesa, poco afectada a las manifestaciones intelectuales que no son de su país, puso en las nubes a Sorolla. El malhumorado y nacionalista Rochefort gritó desde las columnas de su diario, dirigiéndose a los pintores modernos: «Menos melenas, menos gorros de terciopelo para asombrar a los burgueses, sí id a aprender, estudiando a ese maestro español, digno sucesor de Velázquez y Goya. Admirad al nuevo sol que se eleva en el cielo del arte». El éxito financiero no fué menor que el artístico. Sorolla vendió por más de trescientos mil francos, y hay que hacer constar que ninguna de sus obras fué adquirida por esos ricos que protegen el arte como un medio de halagar su vanidad, y llenan las paredes de su casa de lienzos cuyo mérito sólo conocen por lo que les dicen, y cuyo valor tasan por el dinero que les cuestan. Los compradores de la exposición Sorolla fueron en su mayoría, pintores y esultores, miembros del Instituto, escritores y autores dramáticos, que en Francia, al triunfar, pueden permitirse los mismos gastos que los ricos.

Berlín no ha querido ser menos que París en este homenaje a la pintura española, y Sorolla lleva allá docientos cincuenta cuadros, algunos de ellos que ya figuraron en la exposición francesa, y los otros, pintados durante el verano y el otoño, en la playa de Biarritz y luego en los típicos terruños de Segovia y Toledo. Penetro en los dos estudios de trabajo del maestro, amplios y sonoros como naves de catedral. En ellos, sobre caballetes

o simplemente apoyados en el muro, hay cuadros a docenas, luminosos, deslumbrantes, como si no fuesen llenos cubiertos de colores, sino ventanas, a través de las cuales se ven, belladas de la realidad, paisajes y marés bañados por el sol, perlas de carne viva, bajo cuya epidermis corre la sangre.

Son las obras que aun están por embalar. Lo llenan todo; cubren las paredes, ocupan los muebles, obstruyen las puertas, y el maestro todavía se lamenta de su pobreza, de su falta de tiempo, de que atenciones de familia y la enfermedad de una de sus hijas no le hayan permitido pintar más, mucho más.

Entre los innumerables retratos los hay de personajes de la República Argentina: dos de Carlos Pellegrini, varios de banqueros y hacendados de Buenos Aires; y asomadas a sus marcos de oro, cubiertas de joyas como reinas, emergiendo sus hombros de madreperla del oleaje de sedas y blondas, sonrisas varias bellezas argentinas, de una belleza puramente española, pero sin el endogonismo gazmoño y antipático de las hermosas devotas de esta tierra; con la franca y alegre naturalidad, con la dulce expansión de vida, que da la libre tierra americana.

Conoci a Sorolla hace mucho tiempo. Mayor que yo de cuatro ó cinco años, nos tratamos poco en ese primer periodo de la juventud, en el cual años y hasta meses representan ser niño ó ser hombre colocando en diversa categoría a los que sólo están separados por cortas distancias de edad. El se fué, pensionado, para estudiar en Roma, sufriendo el más duro aprendizaje artístico; yo me quedé dedicado a la grata é inútil tarea de anunciar la próxima llegada de una república que aun no ha venido, de clamar contra curas y frailes que siguen viviendo en el mejor de los mundos, y de ingresar en la cárcel dos ó tres veces por año, como terrible enemigo del reposo social, sólo porque me acordaba pluma en mano de que hay reyes y religiones en el mundo.

Una mañana vagaba yo por la playa de Valencia, tomando apuntes para una de mis primeras novelas, «Flor de Mayo». El sol veraniego caldeaba la arena haciendo surgir de sus doradas entrañas un vaho tenue, neblina luminosa que envolvía los objetos en un ambiente temblón, ondulando sus contornos. La brisa del mar agitaba con ruidoso alateo las lonas sueltas de las barcas puestas en seco. A lo lejos, sobre la faja de azul intenso, desalzábanse como alas de gaviota las puntiagudas velas latinas. El silencio del mediodía daba una extraña sonoridad a este ambiente luminoso, cargado de zumbidos soñolientos. La caída de un remo, el fru-fru de una vela, el crujido de la arena bajo los pies, sonaban agigantados, viniendo de enormes distancias.

Unas vendedoras de pescado, que aguardaban la llegada de las barcas, seguían con mirada inquieta mis manejos de observador. Eran mujeres, hinchadas y bigotas como ballenas ó de una sequedad de sarmiento, sentadas a la redonda sobre la arena, con las hediondas cestas entre las piernas y los zagales extendidos en torno, cual hongos enormes y multicolores. ¿Qué hacía cerca de ellas aquel individuo, escribiendo con lápiz en un cuadernito? No podía ser cosa buena. Alguno de los que envía el gobierno para hacer pagar más contribución a los pobres, y toma nota de su miseria. De seguro que no era «un retratista» como el otro... y entonces me fijé en el otro; y en medio de un grupo de chiquillería curiosa, en la línea de arena reluciente donde mueren las olas, a pleno sol, sin tener como yo el amparo de la sombra de una barca, y a un pintor que trabajaba ante un caballete, sudoroso y enrojecido. Era Sorolla: un Sorolla sin ceceo, con la delgadez de la juventud, pero menos alegre y animoso que el maestro del momento presente... ¿Lo que había sufrido! Allí en Roma, en un sombrío jardín de las afueras, donde el gran colorista Fortuny cogió las fiebres que acabaron con su existencia, había pintado Sorolla su primer cuadro de pretensiones. «El entierro de Cristo». Empeñado en representar la trágica escena a la hora en que descendía la noche y se enrojecía el horizonte con los últimos resplandores del crepúsculo, pintaba en el húmedo jardín, entre nubes de zambadores mosquitos que transmiten la malaria. Esas fiebres que por poco no hacen de él un nuevo Fortuny, fueron el primer éxito de la obra.

Restablecido su salud, vino a la Exposición de Madrid con el cuadro; y el segundo éxito fué aún más terrible.

España, aunque no lo parezca a primera vista, ha cambiado totalmente de pensamiento en menos de veinte años. Este pintor, joven y audaz, que llegaba de Roma con una obra irrespetuosa para los cánones del arte y los seculares convencionalismos de la pintura religiosa, fué acogido con una «bronca» monstruosa, inmensa, sólo comparable a la que recibe en la plaza de Toros un picador que comete el sacrilegio de manejar la garrocha fuera de reglamento. Todos reconocían que en la pintura de Sorolla «había algo», pero ¿cómo tolerar que representase a Cristo muerto, como a un hombre cualquiera, sin resplandores de divinidad, con todo el vil materialismo del cadáver?... Mientras eran premiados a docenas medidores pintores de historia, de los que nadie se acuerda, é innovador, el artista audaz, tuvo que huir a Italia más pobre que antes. Había cifrado su porvenir en esta obra; acababa de casarse; y no sólo la gloria y el dinero huían de él, sino que la envidia y el apasionamiento corrían tras de sus pasos, ensañándose en su derrota. Disgustado del mundo y evitando el trato de la gente, se refugió en Asís, la pequeña ciudad, triste

y monaca, que aun parece vivir en plena Edad Media. Induido por el ambiente y por sus propios desalientos, viendo a todas horas las obras del Giotto y Cimabue, se hizo algo místico y pintó ángeles de cuello de cisne y alas azules, damas de palidez de cirio y ojos de brasa, con un nimbo de oro sobre las blancas tocas.

Esta dulce somnolencia artística, que servía de bálsamo a su espíritu desgarrado en la lucha, la vió turbada también por las imperiosas necesidades de la existencia. Para poder vivir tuvo que pintar, a precios irrisorios, acuarelas y cuadros «de género»: que los mercaderes enviaban a América centuplicando su precio. Dos años más de esta vida, en la moribunda Asís, y el gran artista se perdía para siempre. Pero en el momento crítico, reapareció su energía meridional y le salvó el recuerdo de su tierra. Pensó en el sol de la patria, en la playa dorada, en el azul Mediterráneo y volvió a Valencia para reanudar el combate, más audaz y más respetuoso que nunca con el pasado. Ya no quería que al ver sus obras dijese como su primo elogi: «Esto parece de Velázquez». «Esto es un trozo de Goya». Sería él, nada más que él, malo ó bueno; pero en adelante, cuantos viesen un lienzo suyo, amigos ó enemigos, exclamarían: «Esto es de Sorolla».

Cuando todos los artistas pintaban en los estudios, él pintó al aire libre; cuando brillaba en los lienzos una luz tamizada y convencional, con la palidez de la tisis, él agarró brutalmente en la punta de sus pinceles los rayos del sol y los fijó sobre sus telas.

Comenzó a pintar las cosas tal como las veía, no como enseñaban desde siglos que debían verse, y además se rió de la historia y sus escenas teatrales, de las elegancias pictóricas con figuras de cartón y buscó como modelo al pueblo, trabajando en plena Naturaleza. Entonces comenzaron a conocerse y popularizarse sus cuadros de blancas velas, de rudos pescadores, de miserables hembras que luchan por la vida, junto a la azul extensión del mar, madre cariñosa unas veces, que da el alimento, perversa madrastra otras, que devuelve, entre espumarajos lívidos, el cadáver del pobre.

Cuando nos vimos en la playa, Sorolla comenzaba su nueva vida de artista, sin saber ciertamente si le aguardaba el éxito ó nuevos ladrillos como los que acompañaron «El Entierro de Cristo». La gloria llegó a él, de pronto, amorosa, con los brazos abiertos. Fué una ascensión rápida, loca, como pocas veces se ha visto.

Un éxito ruidoso en cada exposición: la juventud agrupándose tras sus pasos y no jurando más que por su nombre; los viejos apretando los puños y saludándole con la más melosa de las sonrisas para que olvidase el pasado; gran premio de honor en Madrid por sufragio de todos los artistas; varios premios en el Salón de París; primeras medallas en todas las exposiciones de Europa; sus cuadros en el museo del Luxemburgo; reyes y gobiernos hastiados caer sobre su pecho banderas y condecoraciones, de las cuales, como silencioso pero entusiasta republicano, sólo usa la de la Legión de Honor, de la República Francesa; la Prensa artística europea y de los Estados Unidos, dedicando números enteros a su persona y su obra, y él, trabajando con las comodidades y esplendores de un príncipe del arte, en dos magníficos estudios, cuando pinta retratos y no va por campos y por playas recordando a la Naturaleza en sus más recónditos encantos.

El éxito y la dicha atraen la envidia y la marmuración. Viéndole en lo alto, oreen muchos que ha sabido sin fatiga y dolor. La dama que le entrega miles de francos por ver su effigie fielmente reproducida en el lienzo, no conoce las angustias del artista joven que iba de un lado a otro, con una suarela bajo el brazo, buscando clientelas; el pintor principiante que abomina de él, viéndole en su estudio de maestro opulento, no conoce la misera casita de Asís, donde sin otro apoyo que el de la animosa compañera, temblaba incierto ante las escasas presentes y la densa sombra que velaba el porvenir.

Sorolla es más que un pintor: Sorolla es un sacerdote de la pintura.

Cuando trabaja durante el verano en la playa de Valencia, los hombres de mar refugiados en la sombra le ven con asombro permanecer de la mañana a la noche bajo los rayos solares, siempre trabajando. Un quitasol podría cambiar con sus reflejos la tonalidad de la luz: hasta el ala del sombrero la considera un peligro, y procura usarla lo más estrecha posible. Una congestión le inspira menos cuidado que un error en la visualidad. Su cara ceceña se enrojecce y se tuesta, el sudor inunda su cuerpo, los ojos se le congestionan, pero él no se da cuenta de nada de esto y sigue trabajando, siempre de pie, pues nadie ha visto a Sorolla, ni en su estudio, coger un pincel estando sentado.

Llega la noche con su frescura, y el maestro vuelve a su casa fatigado, jadeante, sudoroso, como si saliera de un horno. Su amorosa compañera le aguarda; los hijos le reciben con los brazos abiertos; la lámpara brilla dulcemente en el comedor, invitando al reposo, a la placida inercia... Pero un marinero ó una pescadora sale al encuentro del maestro: es el modelo de la noche, y el gran artista permanece hasta altas horas pintando a la acuarela. A esto le llama él descansar, después de las fatigas de la pintura al aire libre. «La vida es corta! No hay que enmohecerse en el reposo!».

Sorolla quisiera ser Briareo, el de los cien brazos, pero con un pincel al extremo de cada uno de ellos. Su felicidad sería pintar los muros de todas las ciudades, y

después colocar cuadros a lo largo de todos los caminos. Lleva pintados miles de lienzos y se queja de que aun no ha podido trabajar a su gusto; de que «no le dejan», y de que las necesidades de la vida y los encargos le contrarían a sus aficiones. Para él la pintura es lo único serio que existe en el mundo. Lo demás son cosas que indudablemente tienen cierto interés, pero que no le interesan gran cosa. Paré él se divide la humanidad en pintores y no pintores, y el inmenso número de éstos fué creado por Dios para servir de modelos a los otros.

Todo le parece interesante para un cuadro; todo desea pintarlo, lo feo y lo hermoso; ve en las cosas el color y el no color; al hablar con cualquiera lo examina, lo estudia instintivamente, y de pronto corta la conversación prorrumpiendo en admiraciones entusiásticas, sobre el contraste entre el color del traje y el del caballo ó sobre el «efecto» de luz que una ventana ó una puerta arroja sobre el rostro. Si le dijese que dentro de poco la tierra iba a chocar con algún vecino lejano del mundo sideral, pareciendo todos los humanos en una inmensa cabellera de llamas, seguiría pintando sin inmutarse, pero un poco más aprisa, para dejar acabada su obra antes de la catástrofe. Pero que le digan que en lo porvenir no existirán pintores, que la humanidad puede pasarlo tan ríamente sin cuadros, teniendo como único regodeo artístico los cromos que habrá perfeccionado el progreso mecánico, y el maestro estallará en protestas con toda la impetuosidad de su voz penetrante y su acometividad meridional.

La pintura absorbe su existencia. Si no pintase moriría. Ocupado en su arte, ha pasado por la vida, y pasa hoy en plena gloria, sin querer enterarse de que en el mundo hay otras cosas.

Yo me imagino el terrible momento del Juicio Final, con las asfixiantes apreturas de tantos millones de millones de seres, en el valle de Josafat, que no es más grande que muchas plazas de ciudades modernas. Empujados por el apocalíptico trompetazo de los ángeles iracundos, avanzaremos hasta el trono del Altísimo, la mayoría de nosotros, miserables pecadores, amasados casi en el barro de las pasiones, sujetos al vaivén del instinto, impulsados por el esozor de los apetitos. Y cuando la voz de trueno nos pregunte qué hemos hecho durante nuestra terrena existencia, contestaremos humildes y ruborosos: «He vivido».

Sorolla no. Cuando despierte, antes de saudirse el polvo de los siglos, mirará si le falta en la caja algún tubo de color; y avanzará hacia el sitial de nubes de Dios padre, fijándose en el revoloteo de ángeles y querubines, admirando las tonalidades y «efectos» de tónicas y alas. Al preguntarle la voz soberana por su vida, responderá simplemente: «Señor: he pintado», y de seguro que al levantar los ojos se entusiasmará con el contraste entre el blanco plata de la barba divina y el blanco mate del manto, viendo en esto un problema de ejecución; se sentirá atraído por el reflejo del tricordio de luz sobre la calva frente, y sin preocuparse de si va arriba ó abajo, de si su suerte futura es pintar celajes nacarados ó llamas lívidas, tirará de paleta rogando al Eterno Padre que se esté quieto y le conceda una sesión de media hora.

«He pintado». Esta es toda la vida del insigne artista. Fuera de esto, su existencia es tranquila, laboriosa, igual, sin emociones, sin apasionamientos, como lo fué la de D. Diego Velázquez de Silva, y como lo fué la de los frailes pintores que vecinos al Renacimiento, trabajaban en sus monasterios, en la santa calma de un fervor artístico superior aún a su fervor religioso.

Por encima de los honores de la gloria y del dinero, Sorolla ama su arte. Seguiría pintando aunque nadie viese sus cuadros. La pintura es para él una necesidad material. De su paso por el mundo dejará tres hijos de carne y hueso, y algunos miles de hijos de lienzo y colores. Sólo se conmueve, sufre ó se alegra, cuando piensa en los primeros; sólo se apasiona, se enardece y discute, cuando se trata de pintura. Lo demás le tiene sin cuidado. Los honores le dejan frío, y en plena gloria de triunfador ilustre, rico y célebre, muestra cierta sencillez y desduido bohemios, como en sus primeros tiempos de lucha artística.

Recuerdo que el pasado verano, en París, cuando estaba abierta la exposición Sorolla, y los diarios hablaban todos los días del gran maestro, conversaba yo una tarde en la terraza del café de la Paix con varios jóvenes españoles y americanos. Eran elegantes que admiraban al ilustre pintor, por encontrar todos los días su nombre en los principales diarios y su admiración tomaba los giros más originales. Unos recordaban a las soberanas bellezas, cuyos retratos eran para ellos el mejor atractivo de la exposición, y pensaban con envidia en el maestro; otros más positivos hacían el recuento de los centenares de miles de francos que iba a ganar y los traducían mentalmente en automóviles, caballos, trajes, etc. ¿Qué hombre tan feliz, tan interesante!...

En esto me levanté para estrechar la mano de un amigo que pasaba por la acera del bulevar dando el brazo a su esposa y precedido de una niña. Mis amigos sólo tuvieron una mirada rápida é indiferente para aquel señor, con su sombrero de fieltro negro, abollado al descuido, y su traje de invierno en pleno verano. Una minúscula roseta de la Legión de Honor era lo único que delataba la calidad de «alguien», sobre la recia solapa de la chaqueta, no reemplazada aún por otra más ligera, por falta de tiempo y de memoria.

«¿Quién es ése?»—me dijeron al volver

a la mesa.—¿Algún ma drileño que viene de paso con la familia?

Hablaban con el mismo tono que hablan los vecinos de Madrid, de los «sidros», de los provincianos, que van a la corte a pasar unos cuantos días aprovechando los billetes baratos.

—Pues ese, es «el hombre»; ese es Sorolla. Todos volvieron la cabeza, cuanto se lo permitió la altura de sus brillantes cuelllos, para mirar con asombro la espalda del maestro que se alejaba. ¡Un hombre así, con aire de artista de «La Bohemia», y dando el brazo a su mujer!...

Un hombre así. Aquel era Sorolla, el ilustre pintor español, al que algún día la historia, que establece parentescos espirituales entre los grandes artistas, llamará nieto de Velázquez ó hijo de Goya.

Vicente Blasco Ibáñez.
(De *La Nación* de Buenos Aires).
Madrid 20 de Enero.

Elecciones

Distrito del Museo

Las listas electorales correspondientes a este distrito se hallarán de manifiesto en el Centro de Unión Republicana, calle de la Corona, núm. 2, donde también habrá una comisión encargada de resolver las dudas que tengan los correligionarios.

A éstos se ruega mucho averigüen los electores que hayan fallecido ó se encuentren ausentes para las elecciones, las agencias de votos que se intenten montar y las demás extremos que hay necesidad de conocer para evitar chanchullos.—El Comité.

Distritos de la Audiencia y Universidad

Se participa a todos los ciudadanos pertenecientes al partido de Unión Republicana que las listas electorales de estos distritos se hallan de manifiesto en el Centro de la calle de Liberos.

En el mismo habrá una comisión todas las noches, de nueve a once, encargada de resolver cuantas dudas tengan los electores.

También se recomienda a los correligionarios que averigüen los electores de este distrito que se hallen ausentes ó hayan fallecido y cuántos embuchados existan en el Centro, tanto referentes a nombres supuestos como a otro cualquier extremo, y lo participen a la comisión citada.

Uno de los puntos que más interesa saber es las agencias que se intentan montar de compra de votos y las rondas de ladrones del sufragio.—Los comités de los distritos de la Audiencia y Universidad.

Distrito del Hospital

Los electores de este distrito podrán consultar el Censo en el Casino «El Pueblo», donde habrá una comisión todas las noches, de nueve a once, para resolver cuantas consultas hagan.

Se ruega a los correligionarios averigüen los electores que se hallen ausentes ó hayan fallecido, los que aparezcan con voto no teniendo derecho a él y las agencias de compra de votos, rondas volantes y demás extremos que hay necesidad de impedir a toda costa.—El comité.

Distrito de la Vega

Tortuina Unión Republicana (camino del Grao).—Se participa a todos los correligionarios pertenecientes al partido de Unión Republicana, que las listas electorales de estos distritos se encontrarán expuestas en este Centro todas las noches, de nueve a once.

También habrá una comisión encargada de resolver las dudas que se ocasionen.

Se recomienda a los correligionarios que averigüen los electores de este distrito que se hallen ausentes ó hayan fallecido, y tengan a bien comunicarlo, con el fin de evitar contubernios, encargándolo a la comisión citada.—El comité.

Se convoca al comité Vega Alta y Baja, a una reunión que se verificará hoy domingo, a las once de la mañana, en la calle de Sagunto, Casino «El Avance», para tratar asuntos electorales.—El presidente, Belenguer.

Aviso de mucho interés

Todos los correligionarios que tengan equivocados en el Censo electoral algún apellido, la edad ó el domicilio, deben pasarse por la oficina electoral, Centro de la calle de Liberos, de cinco de la tarde a nueve de la noche, donde se encargarán de hacer las gestiones necesarias para que sean enmendadas las equivocaciones.

También los jóvenes mayores de 25 años y todos aquellos que teniendo derecho a figurar en el Censo no lo están, deben pasar por dicha oficina electoral, donde se les darán las instrucciones necesarias para que sean incluidos en el tiempo oportuno.

A los republicanos de la Vega Alta

Se advierte a todos los correligionarios de este distrito que tengan equivocados en el Censo electoral los apellidos, la edad ó algún otro particular, que pasen por el Casino «El Avance» de la calle de Sagunto, de ocho a once de la noche, donde habrá una comisión encargada de atenderles para pedir la rectificación necesaria.

Al mismo tiempo se advierte que en dicho Casino se halla expuesto el Censo electoral y se admitirán cuantas consultas se hagan.

OFICINA ELECTORAL

La oficina electoral instalada en el Centro de la calle de Liberos, estará abierta los tres días de Pascua, de diez de la mañana a una de la tarde.

Distrito del Teatro

Los correligionarios de este distrito que deseen consultar el Censo electoral, podrán verificarlo todas las noches en los Casinos de la calle de Liberos y «El Pueblo» y en casa del presidente del Comité Sr. Tatay, Orlio Amorós, núm. 25.

Especialmente deben pasar a consultar las listas electorales los electores de las secciones 31 y 32 que pertenecen al barrio de Pescadores, y que a pesar del derribo de éste continúan teniendo el voto en el mismo punto que antes lo tenían.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

EN LA AYUNTAMIENTO

El gran chanchullo del Ayuntamiento "esquirol"

Comienza el saqueo del presupuesto municipal por la ciferagía.—Privilegios repugnantes.

Ya se han mostrado tal y como son los concejales "esquirols" que, infringiendo la ley, esparcieron el Consistorio por obra y gracia del Gobernador.

Después por *La Epoca*, único periódico que ha defendido la barrabasada cometida con el Ayuntamiento de Valencia, que los concejales "esquirols" eran la representación del orden y del respeto a la ley, que precisaba restablecer en el Ayuntamiento republicano.

La prensa liberal madrileña y de esta ciudad, hizo empujando al periódico conservador, que no pudo contestar a la acusación de que lo que se había hecho en Valencia era perturbar el orden y la legalidad vigente por todos sectores, causando gran daño a los intereses y a la tranquilidad de esta ciudad.

Pero dejando a un lado esta cuestión que la opinión pública de toda España ha juzgado ya en honor de los republicanos y desdoro de los señores ligeros que tan gran escándalo han promovido, yamos ahora a tratar con desapasionamiento, sin más miras que las de exigir el respeto a la ley, el primer chanchullo que han realizado los ligeros volviendo el Ayuntamiento de Valencia a aquella época de irregularidades que acabó cuando comenzó la administración republicana.

No es el fin político quien guía nuestra pluma, es el espíritu de moralidad quien nos inspira, es el amor a Valencia lo que nos obliga a censurar con la dureza que merece el hecho inmoral y deshonroso de que de los bienes y derechos del Ayuntamiento se disponga caprichosamente en beneficio de monjas y curas, causando grave quebranto a los intereses de la ciudad, hoy más necesitados que nunca de serlo cuidados porque hay un empréstito y necesitase que los capitalistas tengan siempre confianza en el crédito municipal para que no se malogre la transformación de la ciudad que con actividad y honradez sin igual hemos comenzado los republicanos.

Aunque en la sesión de la sesión se trata del chanchullo a que nos referimos, lo detallaremos bien para que todo el mundo se capacite del mismo y mala fe con que procede el Ayuntamiento esquirol en contra de los intereses de Valencia y en beneficio de la ciferagía.

Se trata de que por el mes de Julio del año pasado acordaron las monjas del convento de la Encarnación al Ayuntamiento solicitando permiso para errar con una cerca una porción de terreno de la calle de Guillem de Castro que tendrá más de 200 metros cuadrados de superficie y está situado al lado del convento entre las calles de Balmes y el Triador.

Como dicho terreno es hoy vía pública precisaba que las monjas justificaran la propiedad de él antes de que el Ayuntamiento les permitiera su usufructo, y por todo título de propiedad presentaron una comunicación del año 1896 en que el Ayuntamiento les permitía que iba a adquirir aquel terreno sin que esto significara acto de dominio, caso de que la parcela fuera propiedad del convento.

Además, pedían las monjas que se les dispensara de pagar las 932 pesetas que importaría los arbitrios municipales de construcción de la cerca, porque el Ayuntamiento había lucrado con dicho terreno teniendo allí establecido un mercado.

Emitted los informes correspondientes, ninguno declaró que era suficiente título de propiedad, la comunicación que presentaban las monjas.

En vista del resultado de los informes emitidos por los funcionarios municipales, contrarios a que se reconociese al convento semejantes derechos ni mucho menos seles autorizase la cerca, ni muchísimo menos se les dispensasen los arbitrios, la comisión de Policía Urbana acordó en Diciembre de que se apartaran por las monjas pretendientes de la propiedad del terreno que pretendían usufructuar, y que se les invitara para que en caso de justificarse la propiedad de ella a la importancia de la calle donde había de construirse.

Así estaban las cosas cuando subió el Ayuntamiento "esquirol" y en la primera sesión que celebró la comisión de Policía Urbana acordó proponer al Ayuntamiento que se permitiera la construcción de la cerca y se eximiera a las monjas del pago de las 932 pesetas que importan los arbitrios de construcción.

Razon es que se fundó ese acuerdo? Pues en que el Ayuntamiento había reconocido la propiedad del terreno a las monjas y en que el Ayuntamiento había ganado con el uso de dicho terreno para mercado más de lo que importan los arbitrios de construcción de la cerca.

Así, con esta frescura, con ese cinismo se dispone de 200 metros de terreno, cuya propiedad particular no se justifica y se regalan además 932 pesetas a las monjas.

Pero no para ahí la osadía de los "esquirols". Estos moralizadores comprendían que eran tan estúpido el acuerdo que proponían, que los pocos concejales republicanos que para bien de Valencia aun quedan en el Consistorio, serían bastantes para sacar a la vergüenza pública ese despilfarro del dinero de la ciudad y ese abandono de los derechos de la misma, con lo cual impedirían que se realizara el despojo, puesto que toda la opinión habría de indignarse y acabaría por imponerse en nombre de la moral y del derecho.

Había, pues, que recurrir al chanchullo, con el fin de que las monjas pudieran en seguida disponer del terreno que dicen es suyo; pero no lo justifican con documentos.

¿Cómo? ¿Quié? ¿Quié? de la habilidad del Alcalde Sr. Martínez Aloy, que es el Lumbre único para maquiavelismos y fórmulas!

El Alcalde cisándose en todo lo dicho cuando era concejal que se oponía siempre aún en caso de verdadera urgencia a que se trataran asuntos fuera de la orden del día, llevó a la sesión del sábado 23, fuera de la orden del día, con carácter urgente y detrás del asunto de la manifestación a los Siles de Burjasot, ese dictamen lesivo a los intereses del Ayuntamiento cuya aprobación necesitaban las monjas.

Y ocurrieron esta vez las cosas como había previsto el hábil Alcalde.

Diástridos los concejales republicanos comentando el triunfo que acababan de obtener sobre los carlistas y ligeros no se fijaron en que entonces estaba aprobándose ese estúpido dictamen que a más de uno le ha de costar graves disgustos.

Ya van los valencianos con que impudor, con que desvergüenza se quitan a la ciudad 200 metros de terreno en una de las mejores calles y se regalan además 932 ptas. a unas monjas que vienen más obligadas que ningún propietario a pagar los arbitrios de construcción ya que los edificios que construyen no son útiles para ningún fin humano.

Esos caballeros que Llauri capitanea y se llaman moralizadores y representantes del orden, no han podido sin cometer inmoralidad

dejar de cumplir el acuerdo de la comisión republicana de Policía Urbana, que exigía a las monjas los títulos de propiedad del terreno que pedían.

Si el terreno es de ellas ¿por qué no presentan los títulos de propiedad?

Indudablemente porque no los tienen, pues de lo contrario, como al buen pagador no le duelen prendas, en cuanto se pidieron los títulos hubieran presentado.

Resulta, pues, que los ligeros y conservadores han cometido la inmoralidad de regalar a las monjas del convento de la Encarnación más de 200 metros de terreno de la calle de Guillem de Castro, puesto que las monjas no han justificado la propiedad de ese terreno.

Además han cometido la inmoralidad de dispensar del pago de arbitrios, o sean 932 pesetas a las monjas en contra de lo que resulta en el expediente.

Y el Alcalde ha sido cómplice y uno de los más eficaces colaboradores, llevando el expediente a la sesión fuera de la orden del día y con carácter urgente para que fuera aprobado por sorpresa.

Y qué desahogo! ¿Con qué se desahoga el que las monjas se quedan con un terreno que no justifican ser suyo y que no pagan, arbitrios de construcción?

Y los ligeros y la ciferagía.

El Alcalde todavía está a tiempo de salvar su responsabilidad suspendiendo el acuerdo, pues motivos legales hay para ello.

Si no lo hace que aguarde en su día el chanchullo que se le vendrá encima.

No faltarán ciudadanos que en defensa de los derechos e intereses de la ciudad pidan que se restablezca la moralidad y la ley menospreciadas por el Ayuntamiento "esquirol".

Y no les quepa duda a los "esquirols" de que serán restablecidas y les quedará amargado recuerdo del chanchullo.

Por ahora a nosotros sólo nos importaba explicar bien al saunto a la opinión pública para que todos los buenos valencianos comprendan que es una verdad indiscutible la siguiente afirmación:

Los concejales "esquirols" son administradores inmorales y enemigos de los derechos e intereses de Valencia.

Como por falta de tiempo y espacio no podemos comentar con la extensión que merecen algunos acuerdos adoptados por el Ayuntamiento "esquirol", continuando el saqueo de la Caja municipal iniciada en la sesión anterior a favor de la ciferagía, nos limitaremos a consignar las consideraciones más precisas.

El segundo capítulo del saqueo clerical ha consistido en regalar 1.000 pesetas a las monjas de San Gregorio para velos blancos y negros y camisas.

Hay 18 monjas, de modo que en el regalarío salen a 55 pesetas por monja.

Ya se pueden hacer velos y camisas con ese dinero!

En cambio, esos que acordaron el regalo, son los que siempre se han opuesto a todos los gastos que el Ayuntamiento republicano quiso hacer en la Casa del Pueblo.

Como que para ellos el obrero no tiene derecho a nada más que a morir de hambre.

¿Cuántos necesitados que sólo tienen miserables guñapos por todo vestuario, podrían arreglarse vestuario decoroso con las 1.000 pesetas regaladas a las monjas para camisas.

Y ¿qué empeño tienen los clericales en que las monjas de San Gregorio dispongan de buenas camisas?

También este acuerdo será reclamado y oportunamente anulado, por lesivo a los intereses de la ciudad.

¿Se enteran los clericales? No.

Otro capítulo de saqueo clerical consiste en destinar 450 pesetas para la fiesta de San Vicente Ferrer.

En el presupuesto municipal no hay consignado ni un céntimo para fiestas religiosas.

¿Cómo puede el Ayuntamiento hacer legalmente ese gasto?

Estudiaremos el expediente y también se anulará ese acuerdo.

Ya veremos quién paga al final todo el dinero que se está saqueando, porque a la Caja municipal tiene que volver, ya que se saca de ello ilegalmente!

Esto, aparte de que el estudio legítimo de Valencia estudiará, en cumplimiento de su deber, las cuentas de esos gastos, y ya veremos como se justifica el derecho del dinero de los valencianos en esas cuentas de los usurpadores.

Resumen hasta ahora del saqueo clerical:

Para que las monjas de San Gregorio compren velos blancos y negros y camisas. 1.000.

Condona de arbitrios a las monjas de la Encarnación, por construcción de una cerca. 932.

Condona de arbitrios de instalación de los altares "de los milcares". 250.

Para pintar la casa natalicia de San Vicente. 200.

Para las fiestas de San Vicente. 450.

Total. 2.832.

Y no contamos el valor de la parcela de vía pública, de que no han presentado títulos de propiedad las monjas de la Encarnación.

El acobardo.

Sigue el pánic.

También ayer mañana estuvo custodiada la Casa de la Ciudad por pelotones de la guardia civil de a pie y a caballo, apostados en las esquinas de la calle de la Sangre y frente al Ayuntamiento.

La puerta de éste se hallaba interceptada por guardias municipales, y la policía, al mando del jefe Sr. Martínez, impedía que se formaran grupos.

Igualmente que en las anteriores sesiones celebradas, nuestros vecinos de la tribuna pública eran luises, carlistas y policía de esa que nos han facturado a Valencia para difamar cuanto se piensa y se intenta hacer en esta ciudad.

co de esquirols descontentos. Los concejales republicanos y el Sr. Paredes se habían retirado del salón; no quisieron sancionar con su presencia tal ilegalidad.

Si se discutiera fueron aprobados varios dictámenes.

A dilapidar tocan.

El Sr. García Rives solicitó que quedara ocho días sobre la mesa el dictamen pidiendo se pintara la fachada de la Casa Natalicia de San Vicente Ferrer.

No se mostró conforme con ello el Sr. Pérez y Lucía.

Rectificó el Sr. García Rives, insistiendo en que quedara sobre la mesa el dictamen, pues no lo conocía y era costumbre que accediera al Ayuntamiento cuando se hacía una petición de esta índole.

En defensa de la urgencia habló el señor Lluch.

En votación nominal se aprobó el dictamen, votando en contra los republicanos.

Explicó el voto el Sr. García Rives, manifestando que había votado en contra por no haberse justificado la urgencia.

«Tendéis interés—añadió—en aprobar esta clase de dictámenes, porque queréis aprovechar los pocos días que me mandáis.»

«Más valiera que el Sr. Lluch, que muestra ahora tanto interés por que se cumplan las Ordenanzas municipales, se fijara en la fachada de la casa en que vive, mucho más deteriorada que la que ha sido objeto de discusión.» (Grandes risas.)

Monjas al desnudo.—Mil pesetas para hábitos.—Eternidad de las madres.

Dióse cuenta de un dictamen de la comisión de Monjas de San Gregorio que ilegalmente preside el Sr. Martín Mengod, proponiendo se entreguen mil pesetas a estas monjas para adquirir hábitos, velos blancos y negros y dos camisas para cada una de ellas, con cargo al capítulo y artículo que indique la Comisión de Hacienda.

El Sr. García Rives pidió que el dictamen pasara a comisión por entender que era un gasto injustificado.

«Si las monjas—dijo—necesitan camisas hay muchos valencianos que tampoco la tienen y estaría más justificado que les comprara puesto que contribuyen a las cargas municipales, cosa que no ocurre con las monjas mencionadas.»

En votación nominal se aprobó la urgencia. Votaron en contra de la urgencia los concejales republicanos y el Sr. Paredes.

El Sr. García Rives solicitó se diera lectura al dictamen en el que consta que es un gasto extraordinario.

Hecho esto fue combatido por el Sr. García Rives quien se congratuló del celo desplegado por el Sr. Martín Mengod que le ha permitido averiguar hasta la ropa interior que hace falta a las desdichadas monjas.

Extrañóse el orador de que en el convento de San Gregorio existiera siempre igual número de monjas, añadiendo que sería convenientísimo que el Ayuntamiento se preocupara de este asunto para averiguar cómo se reproducen ya que no son inmortales y siempre hay las mismas.

Terminó manifestando que hacía bien el actual Ayuntamiento de aprovecharse de la ocasión, pero que tuviera presente que obra contra la opinión de Valencia, iniciando de nuevo la guerra religiosa en la Corporación municipal.

Defendió el dictamen el Sr. Martín Mengod.

Rectificó el Sr. García Rives diciendo que las familias obreras, compuestas de seres útiles a la sociedad, cuentan con un capital menor que el que se halla destinado para esas monjas, y sin embargo viven como pueden.

«Si esta mayoría—continuó—fuera resultante del sufragio, si hubiera sido formada por la voluntad del pueblo haría bien, estaría en su derecho al proceder como procede; pero esta mayoría se encuentra aquí contra la voluntad del pueblo y abusa de su poder. Sus señorías quieren plantear nuevamente la cuestión religiosa en Valencia; por nosotros queda aceptado el reto. Ya vendrá el día que sabremos responder cumplidamente a estos abusos, a estos atropellos.»

Vengan fiestas a el saqueo!

La comisión de fiestas que preside también el Sr. Martín Mengod, solicitó que del capítulo 9.º, artículo 3.º, partida 1.ª del actual presupuesto, se destinara 450 pesetas para atender a los gastos que puedan originarse en la fiesta de San Vicente Ferrer.

Combatido este dictamen el Sr. García Rives, diciendo que se ve claramente el propósito de zaherir los sentimientos del pueblo valenciano, que siempre se mostró contrario a la subvención de fiestas religiosas.

«¿Fiestas bien sus señorías—añadió—en lo que hacen, pues tiene sus quebras el proceder en contra del pueblo valenciano.»

Bastaría justificado que se intentara subvencionar las fiestas religiosas a San Vicente Ferrer, si éste hubiere cumplido su palabra de que no moriría ningún valenciano a consecuencia de rayo ni centella. (Grandes risas.)

Esta promesa que se atribuye a aquel valenciano quedó hace poco plenamente desmentida, y los valencianos no podemos estarle por nada agradecidos, pues es público que al abandonar la hasta ni polvo quiso de esta tierra. (Nuevas risas.)

El Sr. García Rives terminó asegurando una vez más que la mayoría de Valencia no estaba conforme con que de los fondos municipales se destinara cantidad alguna a fiestas religiosas, y esto lo ha venido probando bien seguidos, enviando al Ayuntamiento hombres de su mismo sentir y pensar.

Defendió el dictamen Martín Mengod, y al decir «los católicos cuando éramos minoría...»

Los Sres. García Rives y Aranda: Y lo sois aun.

El Sr. Martín Mengod: «Es muy pequeña la diferencia entre católicos y librepensadores, y por ello debéis respetar nuestro derecho a votar cantidades para fiestas religiosas, que son populares.»

Los católicos somos 7.000, como en elecciones continuadas se ha probado, y los librepensadores 10.000; la diferencia tan solo es, pues, de 3.000.

A estas afirmaciones de Martín Mengod no hubo concejal socialista que protestara, como era de esperar, ya que el edil carlista no tiene por librepensadores a los que votaron a su jefe.

Rectificó el Sr. García Rives asegurando que no protestaría de que fueran subvencionados festejos que no molestaran sentimientos de otra índole; pero que si lo había de hacer en este caso, por emplearse el dinero de Valencia en fiestas de marcado sabor y que sólo son gratas a una minoría muy exigua.

«Quié quiera fiestas religiosas—continuó—que las pague, pues el dinero de todos no debe emplearse en beneficio de algunos solamente.»

El respeto a todas las creencias ha sido siempre nuestra norma de conducta, y vosotros pagáis este proceder aprovechándoos de una mayoría impuesta; no por la opinión pública, sino por otros medios ilegales, para daros el gusto de zaherir y vejear a los que siempre, mat que os pese, pensarán lo mismo y lo demostrarán en la primera ocasión que tengan. Os emplazo para convencerlos.»

Seguidamente se procedió a votar nominalmente el dictamen, siendo aprobado con los votos en contra de los concejales republicanos.

Sorteo de asociados.—Ruegos y preguntas.

Se eligieron asociados a los Sres. D. Miguel Senent Devís, D. José Olhirona Montañés y D. Vicente Zarzo Reguena.

El Sr. Martínez Aloy manifestó que le había visitado una comisión de la Asociación de la Prensa invitándole al espectáculo benéfico que se se verificará próximamente.

Se aprobó asista la Banda municipal. Dióse cuenta de haberse autorizado al Ayuntamiento para realizar la operación con el Banco de España de 1.500.000 pesetas del Empréstito municipal.

A propuesta del Sr. Maestro se aprobó un voto de gracias para el ministro de la Gobernación, no siendo votado por los concejales republicanos.

Los defensores de Valencia.

El Sr. Martín Mengod solicitó se eximiera de los arbitrios municipales oportunos a los altares de San Vicente Ferrer.

Se opuso a ello el Sr. García Rives, pidiendo pasara lo propuesto por el Sr. Martín a la comisión de Hacienda.

Votada la urgencia y aprobada, el Sr. García Rives se opuso a que prosperara la proposición.

«Por este camino—dijo—vamos a la división de castas. Todo lo que tiene aspecto religioso, es aquí aprobado a la fuerza, sin discusión, como artículo de fe. El otro día denuncié que las monjas de la plaza del Socorro habían abierto una zanja, y al día siguiente fué abierta otra, como prueba de la confianza que tienen dichas monjas en que no les ha de ocurrir nada con el actual Ayuntamiento. Son ya, pues, varios los hechos que demuestran vuestro irritante favoritismo, para todo lo que tiene significación religiosa.»

Además, hemos de oponernos a que se apruebe la proposición, porque con ella se priva de un importante ingreso a la Caja municipal, y tenemos obligación de velar por los intereses que se nos confían.

Habría que oír, si nosotros hubiéramos intentado exhibir de arbitrios a cualquier festejo de otra índole.»

La proposición fué aprobada con los votos en contra de los concejales republicanos.

El Sr. Aranda protestó de que los días de sesión se cierran las puertas que dan acceso a las oficinas municipales, pues esto era cohibir el derecho que tiene todo ciudadano para acudir a éstas a resolver los asuntos en que tuviere interés.

«Si tenéis miedo de que el público, con este pretexto, entre en la Casa de la ciudad», celebradas las sesiones por la tarde, como antes se efectuaban, y pondé todas las seguridades que os plazcan, y hasta podéis pedir la creación de un nuevo tercio de la guardia civil.»

De ningún modo debe interrumpirse la tarea ordinaria en el Ayuntamiento, y de esto he de protestar enérgicamente, haciendo responsable al Alcalde, que lo consiente.»

El Sr. Martínez Aloy dijo que no estaba enterado de que se privara el público entrar en las oficinas municipales y que procuraría evitarlo. (Grandes risas.)

Regalo de un solar y perdón de arbitrios.

El Sr. Julián solicitó del Alcalde que cediera de buena fe y con nobleza al disponer qué dictámenes han de figurar en la orden del día.

Y digo esto—añadió—porque en la última sesión y después de la orden del día se aprobó de embuchado un dictamen escandalosísimo por todos conceptos, y contra el cual no faltará vecino de Valencia que presente el oportuno recurso.

Me refero a una licencia para obras concedida a las monjas de la Encarnación, a las que habéis además perdonado, todo en la misma sesión, 932 pesetas que importan los arbitrios municipales de las obras que han de realizar en un solar que hoy es vía pública y cuya propiedad no han acreditado aún las monjas.

Para evitar esta clase de abusos solicitó el Sr. Julián que en una de las oficinas de la casa puedan estudiarse todos los expedientes de los dictámenes que figuran en la orden del día y que se entregue ésta con más atención, pues la reciben los concejales el sábado por la tarde, y siendo al día siguiente festivo no se puede estudiar ningún asunto.

El Alcalde hizo como que daba algunas explicaciones, pero realmente tan sólo procuró cohibir las pulgas de oncinia diciendo que no sabía nada.

Intervino el Sr. García Rives asegurando que era una verdadera sorpresa lo que se había cometido con la aprobación del citado dictamen.

«En el despacho extraordinario—añadió—y dando cuenta la secretaría de que se proponía la concesión de una licencia para efectuar obras en la calle de Guillem de Castro bajo la dirección del arquitecto Sr. Mora, se nos hizo caer en el engaño, puesto que de lo que se trataba es de perdonar los arbitrios a que se ha referido el Sr. Julián a las monjas de la Encarnación y de autorizar además la construcción de una pared en terrenos que no son propiedad de dichas monjas.»

Este proceder, Sr. Martínez Aloy, no es nada correcto ni moral, puesto que se trata de un asunto muy debatido en el seno de la comisión de Policía Urbana, y que venía informado en contra por la sección y la secretaría.

Por algo sus señorías lo aprobaron tan de prisa, corriendo y de tapadillo. Hasta el dictamen estaba redactado de forma que no se pudiera averiguar de lo que se trataba.

Yo he de protestar enérgicamente de la conducta de la Alcaldía en este asunto, que nunca debió consentir fuera disfrazado para engañar a los que de buena fe venimos a defender los intereses de Valencia.»

El Sr. Martínez Aloy, como excusa, dijo que él no presidió la sesión en aquellos momentos.

El Sr. Maestro, que era el presidente, también se excusó diciendo que las culpas no eran de él, sino del Ayuntamiento que había aprobado el dictamen.

Rectificó el Sr. García Rives diciendo que cuanto había dicho el Sr. Martínez Aloy lo tuviera por repetido el Sr. Maestro añadiendo que las excusas de ambos no le convencían, y mucho menos las del Alcalde, que seguramente tendría conocimiento de qué asuntos habían de tratarse en la sesión.

El Sr. Herrero solicitó se celebraran las sesiones por la tarde, manifestando el alcalde que no era hora de discutir este asunto y que podría hacerse en la próxima.

Ocupó el Sr. García Rives de la sociedad «Els Gloriosos», manifestando que el alcalde debía evitar se fomentase el objeto para que aquella se ha creado y que es el de premiar el primer carro o caballería que penetre en el caso de Valencia el día llamado de gloria, pues estas carreras podrían producir accidentes.

«Su señoría comprenderá muy bien—dijo—que puede desobscurese una caballería y ocurrir desgracias, y esto es lo que yo quiero evitar para el año próximo. Ruego, pues, al alcalde que manifieste a «Els Gloriosos» expresen su alegría al sábado llamado santo en otra forma más culta, y que además no pueda ser origen de desgracias personales.»

Acto seguido se levantó la sesión.

Explosión en el Gobierno civil

La noticia no deja de tener importancia en los actuales momentos.

Todos están contra Pérez porque éste, con sus arbitrariedades e ineptitudes y absoluta carencia de talento ha creado en Valencia un estado permanente de intranquilidad.

Pérez no gana para sustos, porque empieza por asustarlo su propia conciencia.

Al hacer la visita a las iglesias tuvo buen cuidado el Gobernador de hacer ir a la guardia civil delante de la comitiva, detrás de la comitiva y a los lados de la comitiva, que ha sido el acompañamiento que este año han llevado a las iglesias todas las visitas oficiales, que no dudamos llevarán el espíritu puesto en Dios, pero que llevaban también el corato en el cuerpo...

Y ayer el susto fué mayúsculo en el Gobierno civil y de más eficacia para quienes en el despacho del Gobernador se encontraban que el agua de Looches...

A las once y media de la mañana próxima, una formidable explosión ocurrida en las habitaciones particulares del Ponceo conservador, atorizó a cuantos en el Temple se encontraban. Las sangrientas páginas del terrorismo ruso pasaron con velocidad cinematográfica por la mente de todos. Una explosión en la propia casa de Treppoff de Tallah, hizo pensar a todos en ese bibliismo ruso, para el que no están vedadas las habitaciones de los zares...

El rostro del eterno secretario D. Peregrín Muñoz, quedó de repente como su cabello de inmaculada blancura.

Los visitantes quedaron atónitos. La raquítica figura del pequeño y desgarrado Gobernador, se contrajo, se erizaron sus grañados cabellos y su rostro superó en blancura al de D. Peregrín... El miedo, un miedo terrible, se apoderó de todos...

Toda la guardia civil del Temple y sus inmediaciones subió a paso de carga por las escaleras del Gobierno civil y Diputación; por la de esta última subió un teniente de la guardia civil dando voces y preguntando a todo el mundo: «¿Dónde ha sido? ¿Quién ha sido?»

Y allá, en el despacho del Ponceo, se reunieron en un momento los porteros, los policías judiciales, los guardias del orden público, los guardias civiles, los empleados de la secretaría, etc., etc.

Quando el Gobernador se vio rodeado de tanta gente, cuando se miró y se palpó y se convenció de que estaba vivo, aun cuando momentos antes estaba muerto de miedo, quiso entrar para ver lo ocurrido.

«Papá, no vayas, por si acaso—exclamó su hijo.

«No entre usted, papá—repitió D. Peregrín Muñoz—, para hacerse más agradable a S. E.

«Prudencios, D. Jenaro—dijo un alcalde rural.

«Señor, prudencia—repitió Peiró.

Y D. Jenaro, que no necesitaba muchas instancias para no entrar, se convenció de que era mejor que entrar otros, y, efectivamente, por la puerta de escape desfiló una multitud de guardias civiles, policías judiciales, policías simples, inspectores de policía, porteros del Gobierno, empleados, visitantes, etc., etc., dispuestos todos a comersse crudo al autor de la explosión, reservándose D. Jenaro y D. Peregrín para entrar a los postres.

«¿Qué había ocurrido?»

Se examinó detenidamente todo: las sillas, la despensa, la mesa comedor, los colchones, hasta los periódicos para ver dónde se escondía el autor del atentado, no pudiendo ser examinada la biblioteca del Gobernador por la sencillísima razón de que no se encontraron en aquella casa más libros que la Biblia en verso de Corulla, por el que Pérez siente extraordinaria admiración, un libro de cuentas con sumas y multiplicaciones, pero sin divisiones ni restas, un plano de los terrenos de arroz fuera de coto, contra cuya ilegalidad piensa arremeter un día de estos el gobernador, y un devocionario muy usado y al que faltaba la página en que estaba impreso el «Yo pecador».

Por último se encaminó la numerosa comitiva al cuarto de baño del Gobierno civil. Allí había ocurrido la formidable detonación. Esta había sido causada por la explosión del aparato de gas destinado a calentar el agua.

Quando se supo lo ocurrido, D. Jenaro, con voz más débil y atiplada que de costumbre,

Kiosco Nuevo

Gracia, 62, frente a la excárcel de San Gregorio.

En este kiosco se venden libros de la *Novela Ilustrada*, sueltos y por colecciones, precios económicos.

Se encuadernan los libros de la *Novela*, a **Diez céntimos tomo** y se reciben encargos de toda clase de encuadernaciones, por lujosas que sean.

A los que compran la *Novela* en este kiosco se les encuadernan GRATIS los libros.

LOS LIBERALES

AVISO

Se nos interesa la publicación del siguiente:

«Al partido liberal monárquico de la provincia de Valencia.—Para tratar y resolver varios asuntos de gran importancia y trascendencia política, los que suscriben han creído conveniente convocar al partido liberal de la provincia a una reunión que se celebrará el próximo miércoles, 3 de Abril, a las dos y media de la tarde, en el local del Círculo Liberal, calle del Embajador Vich, núm. 7, encareciendo la puntual asistencia.»

Valencia 30 de Marzo de 1907.—Francisco García Albán (presidente Círculo).—Eduardo Berenguer (senador).—José Puig Boronat, Francisco Escutia (diputados).—Gil Roger, Francisco Martínez Bertomeu (ex diputados).—Joaquín Santonja (presidente D. I. diputación).—Manuel Llopis Sapiña, Ramón Alapont (diputados provinciales).—José Igual Torres, Miguel Paredes (ex alcaldes).»

Kiosco Nuevo

Gracia, 62, frente a la excárcel de San Gregorio. Venta de diarios y postales de todas clases. Despacho al por mayor y al detall de

Grasa de caballo

Por medio de los cupones que se dan en este kiosco por todo lo que se compra, se adquieren GRANDES REGALOS

Cinematógrafo de la Paz

Este salón es el que presenta todas las novedades en películas. Todos los martes y viernes, como días de moda, estreno de las últimas producciones. Programa extenso y variado. Todos los jueves no festivos, regalo de juguetes a los niños en las sesiones de la tarde.

General, 6.15. Preferencia, 0.30.

hallarse en pleito por la posesión de unos terrenos.

Contra los Obispos

El *Liberal* dice hoy que el Gobierno dirigirá un ligero apercebimiento a los obispos para que se abstengan de intervenir en asuntos electorales.

Los republicanos

Esta noche se celebra el primer mitin republicano electoral en la calle de la Ruda para presentación de los candidatos.

De Zaragoza

Han sido hallados en el pueblo de Caseres de Valderega los cadáveres de Félix Rodríguez y Francisco Aranda.

Riñeron y se acribillaron a puñaladas por las coquetías de la mujer del primero.

Ha sido hallado carbonizado en una casa de la calle de Agustina de Aragón el cadáver de un niño, llamado Juan Zurrón.

En la calle de las Escuelas-Pías dió a luz una mujer forastera.

Se la auxilió en un establecimiento próximo.

Foot-ball

En el Foot-ball fuera de concurso jugado hoy entre Madrid y Vizcaya, ha ganado el primero.

Los de Vizcaya han levantado acta de protesta por entender que les corresponde a ellos la copa de honor.

El Economista

Se ocupa de la disposición del Sr. Gonzalez Besada creando la junta encargada de estudiar la propiedad territorial.

Cree que no disponiendo esta junta de los recursos pecuniarios, personal y material necesarios se limitará a pedir informes a provincias y sus dictámenes tendrán el mismo carácter especulativo que los de los registradores de la propiedad.

Los señores Romana y Sufñal han visitado al ministro, manifestándole que desean terminar las obras en cuatro años y no en seis que es el plazo legal.

El ministro les ha ofrecido su apoyo, manifestándoles que asistirá a la inauguración de las obras.

Suceso sangriento

En la estación de las delicias el sujeto de tráfico llamó a un empleado para reprimirlo.

Este intentó agredir a su superior con una navaja.

El sujeto sacó un revólver, entablóse lucha y ambos resultaron gravemente heridos.

Se les asistió provisionalmente en el gabinete médico de la estación.

De Barcelona

La guardia civil y los individuos del Somatén del pueblo de La Pera han dado muerte a dos ladrones que al intentar un

robo fueron sorprendidos, haciendo fuego contra los guardias y resultando uno de ellos con el triicornio atravesado por un balazo.

Dicen de Montserrat que desde la cumbre de San Jerónimo se ha despeñado un hombre.

Ha quedado gravemente herido.

Anoche se reunieron los comisionados para el acto de protesta contra el recargo de las cédulas, acordando la celebración de mítines de protesta en diversos puntos.

Al hallarse una cesta en la iglesia de San Agustín, hubo gran pánico.

Se comprobó que era una cesta de huevos que había abandonado allí una pajesita.

Viaje aplazado

Paris.—Dícese que el aplazamiento del viaje de Mr. Clemenceau a España, obedeciendo a la amenaza de huelga general de los obreros de las industrias relacionadas con la alimentación.

Maniobras militares

Londres.—Se anuncia que durante el mes de Mayo el rey Eduardo asistirá a dos importantes revistas militares en los campos de Aldershot, en una de las cuales tomarán parte veinticinco mil hombres, consistiendo la otra en una serie de importantes maniobras de ejercicios de campaña.

El "Dreadnought"

Londres.—Ha regresado el "Dreadnought", por ahora el mayor acorazado del mundo, de su viaje de ensayo, que ha durado tres meses, durante el cual se han realizado toda clase de pruebas y de experiencias, que han dado siempre el más completo y satisfactorio resultado.

El canal del Ebro

Se ha celebrado la subasta de las obras del canal del Ebro.

Le ha sido adjudicada a la comunidad y Sindicato del Ebro.

La nueva empresa se propone comenzar inmediatamente las obras, de acuerdo con la Real Compañía.

Pleito periodístico

Paris.—De Chicago dicen que William Hearst, célebre propietario de varios periódicos y candidato para el puesto de gobernador del Estado de Nueva York, intenta un proceso contra "La Tribuna", de Chicago, por haber este periódico comentado el extracto de un discurso que el ministro Root pronunció contra él durante el período electoral, pidiéndole una indemnización de 2.500.000 francos.

Elecciones en Filipinas

Londres.—El presidente Roosevelt ha dispuesto que las elecciones generales en las islas Filipinas se verifiquen el día 30 de Julio próximo, para el nombramiento

de la primera Asamblea legislativa que se reunirá en el país.

Reina la paz en todo el archipiélago.

Estadística de población

Paris.—Se han publicado las estadísticas de población de los Estados Unidos, referentes al año 1906, y arrojan para toda la Unión la cifra de ochenta y cuatro millones de habitantes, lo cual demuestra que durante los últimos cinco años la población de los Estados Unidos ha aumentado en ocho millones de habitantes.

El proceso Taw

Londres.—Una comisión de médicos alienistas está examinando a Taw, quien durante dos horas seguidas ha contestado a las preguntas que se le han hecho sin manifestar el más pequeño signo de insania.

Fin de una huelga

Paris.—Ha terminado la huelga de los obreros chocolateros de Lausana, mediante un acuerdo con sus patronos, habiendo sido ya licenciadadas las tropas federales.

Junta Nacional

El decreto firmado hoy creando la Junta de defensa Nacional dispone que la formen las personalidades siguientes:

Los ministros de Guerra y Marina y los jefes del Estado Mayor Central y del Ejército y Armada.

Mientras se crea el Estado Mayor de la Armada será vocal el director de Material de Marina.

Presidirá esta Junta el presidente del Consejo de ministros.

Una bomba de dinamita

Constantinopla.—En un comercio estaba una bomba de dinamita, matando al dueño que se hallaba en la puerta.

Varios transeúntes resultaron con heridas.

La explosión produjo gran alarma.

Agitación en Marruecos. Telegramas recibidos de Tánger comunican graves referencias de Marrakesh.

Los europeos, temiendo ser víctimas del populacho, no se atreven a salir de sus casas.

La residencia del cónsul inglés está convertida en una fortaleza.

Uno de los secretarios de Mohamed Torres ha marchado a Mazagán a bordo del "Lalonde", con objeto de recoger el cadáver del Dr. Manchamp.

Hambre y sequía. Jerez.—A consecuencia de la sequía pasada, multitud de obreros piden pan al ayuntamiento.

El alcalde dice que le faltan recursos para solucionar el conflicto.

Algunos obreros quisieron asaltar las ahonas, impidiéndolo la guardia civil.

Dos rivales

Málaga.—Gloria Sebastián hizo varios disparos contra Remedios González que paseaba por la estación del ferrocarril.

Le produjo heridas de gravedad.

Otras personas que se hallaban inmediatas al lugar del suceso resultaron con heridas leves, unas y otras de más gravedad.

Los papeles de Montagnini

Paris.—Le Figaro comienza la publicación del *Jossier* secreto de Montagnini.

Dice el importante diario parisien que al comunicarlo a sus lectores nada ilícito comete.

Hoy publica cuatro columnas resumiendo la parte secreta del *Jossier*.

Dice que entre los papeles hay cosas curiosas.

No obstante nada compromete por ahora al Vaticano.

No responde como suyas de las revelaciones de ciertos personajes.

Casi todos los documentos de Montagnini que publica "Le Figaro" refiérense a asuntos religiosos.

Bombardeo, muertos y heridos. Viena.—En Cema las tropas rumanas bombardearon la ciudad, destruyendo la alcaldía, la escuela, la iglesia y cien casas.

Resultaron 600 campesinos y rebeldes muertos y más de 400 heridos.

La ocupación de Uxda. Melilla.—La ocupación de Uxda perjudicará a la plaza, dificultando al comercio y disminuyendo la influencia de España.

Los españoles piden protección con objeto de que se defendan sus intereses.

Bolsin. Interior, 83'32. Amortizado, 100'90. Francos, 11'00. Libras, 28'09.

MENCHETA.

CONSULTE USTED

LA DÉCIMOCTAVA EDICIÓN DE LA

Guía Comercial de Valencia

Y SU PROVINCIA

PARA 1907

Publicada con datos del ANUARIO DEL COMERCIO (BAILLY-BAILLIERE)

Y se convencerá de que:

No hay quien la iguale en la exactitud de sus Datos. Y que con ella puede conocer Valencia y su provincia con minuciosidad, porque contiene:

Parte oficial.—Monarquía española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: España.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Instrucción Pública y Bellas Artes.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De Guerra.—De Hacienda.—De Marina.

Parte descriptiva.—SEÑAS DE LOS HABITANTES: Por orden alfabético de apellidos. De profesiones. De Comercio. De Industria.

Lista general de señas de los habitantes de Valencia, clasificada por orden alfabético de calles y por número de casas.

Provincia de Valencia.—También contiene todos los pueblos de la provincia de Valencia, con la indicación del número de habitantes de cada uno, distancias de ferrocarril, estación del ferrocarril, estaciones de telegrafos, carterías, así como NOMBRE y APELLIDOS de TODOS LOS HABITANTES, con indicación de las profesiones, comercio o industria que ejercen.

NOVEDAD DE GRAN UTILIDAD. La edición del año actual está impresa en excelente papel Indiano, por lo que, a pesar de haber aumentado el número de datos e informes, ha permitido disminuir su peso y volumen, lo que facilitará su constante manejo.

PRECIO: 5 PESETAS. Se halla de venta en Valencia, en casa del Agente D. FELIPE BOISSIN, Pl. del Molino de Robella, 3, y en las principales librerías; en Madrid, en la Casa editorial de BAILLY-BAILLIERE E HIJOS, Pl. de Santa Ana, 10.

Vapores de los señores Ibarra y C. A LA CONSIGNACION DE VIUDA E HIJOS de NOGUÉS. Calle de Colón, 88, entresuelo y Grao, Muelle, 6.

Servicio rápido con salida de este puerto todos los días para Alicante, Málaga, Sevilla, Cádiz, Vigo, Villavieja, Coruña, Santander y Bilbao, y todos los domingos para Barcelona.

Servicio corriente con salidas de este puerto los miércoles para Tarragona, Barcelona, San Feliu, Palma de Mallorca, y los viernes para Alicante, Cartagena, Cádiz, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao y Pasajes.

Servicio rapidísimo con salida de este puerto los días lunes y miércoles para Alicante, Santander, Bilbao y Pasajes.

Admitiendo carga y pasajeros para todos los puertos de mar.

Jugo de carne. Dr. Scholl, de Munich. Insuperable reconstituyente. No confundir con otros de menor valor nutritivo.—De venta: Hijos de Blas Comas, Mercado, 70 y J. Aliso, plaza Cajeros, 5.

PURO

Enfermedades Secretas y de la piel. Especificos verdaderos, infalibles para curarse en muy pocas horas, únicos garantizados por el autor, eminente especialista en Medicina. Pídale exclusivamente; contra la bienorragia, aguda y crónica, goma, miliar, irritaciones, fujos y catarros de la uretra. Inyección Miestres, 4 pesetas. Contra la orquitis, y para disolver los infartos de la ingle. Orquitis, 5 pesetas. Contra la sífilis y erupción de sus placas, manchas, dolores, etc. Señales-Reclard, 4 pesetas. Contra las úlceras, llagas ó chancros venéreos. Chancrelino, 3 pesetas. Enfermedades de la piel: eczemas, sarpullidos, granos, heridas, úlceras de las piernas, manchas, erupción de los niños, etc. Dermatolín, 4 pesetas.

Depositor: Farmacia de F. Gayoso, Arenal, 1, Madrid y en Valencia, droguería de San Antonio, plaza del Mercado, 70 y 71 y principales farmacias.

Braquero Tortosa é Hijos



Nada de charlatanería ni de engaños; con más de 40 años de prácticos estudios, oro todas las hernias (trencaduras), por voluminosas que sean.

Vicente Tortosa é Hijos, Valencia, Bajada San Francisco, 13, principal, desde el 29 de cada mes, hasta el 5 del corriente. En Onteniente, Gomis, 69, desde el 6 de cada mes, hasta el 28 del mismo.

Se curan las hernias

Sociedad Anónima de Navegación Transatlántica

(Antes A. Foich y C.ª, S. en C.)

LINEA DE LAS ANTILLAS

Para Puerto Rico, Mayagüez, Ponce, Santiago de Cuba, Habana y Manzanillo. Saldrá el día 7 de Abril el vapor

Puerto Rico

Admite carga y pasaje para dichos puntos y también para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma.

LINEA DE AMERICA DEL SUR

Para Montevideo y Buenos Aires Saldrá el día 18 de Abril el vapor

Berenguer el Grande

Admite carga y pasaje para dichos puntos y pasaje para Río Janeiro y Santos.

Informar su consignatario en Valencia, PEDRO LLORCA, plaza del Príncipe Alfonso, núm. 18, teléfono 217.—En Grao informará Viuda de Milera y Senz, Contramuelle, 19

Se vende DINERO

A comerciantes, industriales y propietarios. Intereses desde el 5 por 100 anual. Compra y venta y administración de toda clase de fincas. Anticipos de rentas. Comisiones más módicas que ninguna otra casa. Operaciones rápidas. Depósito reservado. Razón: Colón, 88, bajo, de 10 a 12 y de 4 a 7. Teléfono núm. 880.

Cuerno triturado

El mejor abono que se conoce para huertos y hortalizas. Molino de Pala, Carretera Real de Madrid, frente a la Torre. Despacho: Mosén Fomares, 11, 2.º

Buques de vapor

Servicio regular de vapores

Para Glasgow. El vapor Deak cargará el día 1 de Abril.

Para Liverpool. El vapor Segontian cargará el día 2 de Abril.

Para Bristol y Cardiff. El vapor Silurian cargará el día 2 de Abril.

Para Amsterdam y Rotterdam. El vapor Helena cargará el día 2 de Abril.

Para Hamburgo. El vapor Georg cargará el día 5 de Abril.

Consignatarios: D. Alberto Ríos, Pasaje, y Gomis, 27.

Para Liverpool y Glasgow. El vapor Neto cargará el día 1 de Abril.

Para Hamburgo. El vapor Iberia cargará el día 4 de Abril.

Para Hamburgo. El vapor Cuba saldrá el día 1 de Abril.

Para Bristol y Cardiff. El vapor Bjorn cargará el día 4 de Abril.

Informará: Ladislao Odrina, Lauria, 10.

Vapores de los señores Ibarra y Compañía, Sociedad en Comandita, Sevilla.

Nueva Línea con salida semanal. SERVICIO RAPIDÍSIMO. El Cabo Prior saldrá el día 1 de Abril, para Alicante, Santander, Bilbao y Pasajes, admitiendo carga y pasajeros.

También se admiten seguros de las mercancías en la acreditada empresa "Lloyd Malagueño", a primas muy reducidas.

Consignatarios: Viuda é Hijos de Nogués, calle de Colón, 88, entresuelo, Valencia y Muelle, 6, Grao.

Se venden tres pilas, varias piedras sueltas y cajas para espejos, tres morteros para picar chufa y una estantería para taberna con varios toneles. Espinosa, 10, bajo.

Almoneda. Lacaña de préstamos "La Nueva" (fincas, servidumbres, etc.) hará almoneda de los efectos de plazo vencido en los días siguientes del mes de Abril. No se admiten renovaciones los días de almoneda.

Acordeones superiores. los hallarán en la fábrica de Rafael Torres, calle de Barcelonina, 18, junta al horno "Valencia".

MAQUINAS usadas para coser y hacer medias. Se componen, compran y cambian de todos sistemas; máquinas para coser, desde 8 duros, garantizadas por cuatro años. Calle de Salvá, 4, bajo.

Pérdida. Se duplica a quien haya rogado un perro de los llamados Setter, blanco, con manchas negras y canela, lo presente en la calle Exarcas, 15, se le gratificará.

Gran casa de compra-venta y cambio de carruajes de todas clases, de Mariano Andrau. Coches nuevos, seminuevos y usados. Carritos de media portilla y cerrados. Harán Cortés, 16, interior.

Aviso. En el establecimiento de bebidas situado en la casa cantonera de Benito (Malva, rosa, se sirva pasillas).

Dirigirse a PABLO CARBONELL SUEGA

THE FASHION TALLER DE BORDADOS ARTISTICOS UNICO EN SU CLASE. Recortes, calados, encajes, matices, aplicaciones y toda clase de bordados a máquina y a mano. Inmenso surtido en dibujos. Calle Avellanas.

Bujías. Clase superior, á 7 reales kilo.—Carnede membrillo, de Puente Genil, clase superior, á 6 reales kilo. PASAJE MONISTROL, 2

PURGEN PURGANTE IDEAL

El más eficaz y suave de los purgantes. LOS NIÑOS Y LAS PERSONAS DE MAS DELICADO PALADAR LO TOMAN CON GUSTO. El Purgen se prepara en tres clases distintas. Para niños, cajitas de 25 pastillas de color de rosa. Para adultos, cajitas de 25 pastillas de color crema.

Para enfermos en cama ó las personas que necesitan fuertes dosis de purgante, cajitas de seis pastillas de gran tamaño. Al comprarlo indicar la clase deseada.

De venta en todas las buenas farmacias, droguerías y depósitos de españoles de toda España.

Concesionario exclusivo para la venta al por mayor en España HILARION GRUE.—Ronda San Pedro, 4.—BARCELONA

Anís Tropical

Ron Santa Fé.—Licor Armandina

Fabricados por Puntí y Deu, Barcelona

PUNTOS DE VENTA EN VALENCIA:

Diego Llérida, Pintor Sorolla, 28, taberna. José Sanjuan, Almirante, lota P y G. Antonio Borró, Salvador, 12, ultramarinos. Pascual Martínez, Pl. Margall, 58, café. Manuel Martínez, Serranos, 6. Manuel Obon, Santa Teresa, 37. Lorenzo Rubio, Pla de la Cruz, 10. Enrique Novorajquez, id. 28. Pascual Estivalis, plaza Benlliure, 3. Viuda Legarda y C.ª, Muelle, 1, ultramarinos, Grao. Giovanni D'Herody, Muelle Levante, 15, id. Manuel Carbonell, Muelle, 31, id.

Manuel Ayora, Rocafull, 15, Grao. Francisco Panadés, Contramuelle, 7. Vicente Vento, Olapa, 22, id. Francisco Calatrava, Paterna. Vicente Quedas, Cabañal. Francisco Molina, Libertad, 17, id., café. Francisco Lloréns, ultramarinos, C. de la Fábria, Paterna. Rafael Guillém, Casino Amistad. Bautista Bernabéu, ultramarinos, id. Vicente Muñoz, café Sijos, Burjassot. Francisco Fuentes, Reina, 87, café, Cabañal. Vicente Gadea Gil, Escalante, 29, id.

Kiosco

En Sueca, se ha montado uno para la venta de periódicos, libros y artículos de escritorio. El dueño de este kiosco, desearía tratar directamente con las casas productoras de papel de fumar, tarjetas postales, libros, papel comercial, tintas, plumas, pabillos y cartapacios para niños. En fin todo lo que relación pueda tener con los objetos de fácil venta, propios de los kioscos de periódicos.

DIRIGIRSE A PABLO CARBONELL SUEGA

THE FASHION TALLER DE BORDADOS ARTISTICOS

UNICO EN SU CLASE. Recortes, calados, encajes, matices, aplicaciones y toda clase de bordados a máquina y a mano. Inmenso surtido en dibujos. Calle Avellanas.

Bujías

Clase superior, á 7 reales kilo.—Carnede membrillo, de Puente Genil, clase superior, á 6 reales kilo. PASAJE MONISTROL, 2

Vanadiol Gil

Especifico contra la ANOREXIA ó pérdida del apetito. Eficacísimo contra las afecciones del aparato digestivo y circulatorio.

DE SOBREPONDENTES resultados en los casos de ANEMIA, CLOROSIS y NEURASTENIA, á seis pesetas frasco. Depósito: Farmacia de las Estacas, plaza Mercado, 40, Valencia.

¡Fuera canas!!

Tinte egipcio. Composición sin rival para teñir el cabello. Depósito: Farmacia de las Estacas, plaza del Mercado, 40, Valencia.

Nodrizas

Una, viuda, leche de dos meses, para criar en casa de los padres; otra labradora, partera y otra de Valencia, para criar en sus casas. Todas ellas con muy buenas referencias. Razón: Caballeros, 51, bajo, junto á San Nicolás.

Sastre

Se necesitan medidas oficiales y aprendizadas de pantalones. Don Juan de Austria, 16.

Aviso importante

El despacho de saldos del entresuelo de la calle de Serranos, se ha trasladado á la calle de la Libertad, 15, entresuelo frente á la Casa Ayuntamiento, donde se liquidan varios saldos de corbatas para caballero, á 0'75 pias., guantes seda negros, señora, 0'75; alfombras 1' pakuños para bolillo, jerezón, á 1'40 docena; juegos de cama completos de hilo con tres calados, 10; glasses seda, novedad colores, á 160; telas colchon de hilo, para canchón, á 1 pia. vara para matrimonio, á 1'25; mantillas legítimas de blonda Lyon, á 9 pesetas.

Nota. Hay un saldo para liquidar de cabeceras Damascos de seda y de B. Rocatel.

La Parisien

CAJA DE PRESTAMOS. SAN VICENTE, 174. Hay para la venta de plazo vencido un buen surtido de relojes para pared y bolsillo, cadenas, dijes, mantillas, corbatas de traje para la temporada, desde 7 pesetas en adelante, capas y otros artículos. Esta casa dispone de un buen salón para pianos. Se entregan pa-pelinas del Monte de Piedad. Alta tasación y módico interés.

Se vende

Por dedicarse su dueño á otros negocios, se vende un cafetín chocolatero en un punto muy céntrico y muy aparatoso. Razón: Balmes, 6 y 8, 1.ª planta.

Se venden

tres pilas, varias piedras sueltas y cajas para espejos, tres morteros para picar chufa y una estantería para taberna con varios toneles. Espinosa, 10, bajo.

Almoneda

Lacaña de préstamos "La Nueva" (fincas, servidumbres, etc.) hará almoneda de los efectos de plazo vencido en los días siguientes del mes de Abril. No se admiten renovaciones los días de almoneda.

Acordeones superiores